

## ATAHUALPA YUPANQUI



Primero se impone una silueta, una mirada. Y pronto el sonido viene a completar la imagen. Una voz. Rasgueo de guitarra. Solicitada, la memoria entrega unos versos que suenan y se imponen, vivencias. La voz murmura : "No necesito silencio / Yo no tengo en que pensar. / Los ejes de mi carreta / nunca los voy a engrasar." (Los ejes de mi carreta). O se indigna : "El yanqui vive en palacio / ¡Yo vivo en un barracón! / ¿Cómo es posible que viva el yanqui mejor que yo? " (Basta Ya). O quizás, melódica, armoniosa, "dice" palabras que son música : "Si alguien me dice señor / agradezco el homenaje / mas soy gaucho entre el gauchaje / y soy nada entre los sabios..." (El payador perseguido).

Soledad o protesta. Canto o relato. Poesía y música siempre mezcladas y acompañándose. Hermanas más que rivales. Si en "Basta Ya" la música se hace discreta es para dar paso al mensaje; pero vuelve a sonar, más fuerte, entre las coplas para mantener el pensamiento en la vía emprendida por las palabras. Extraña alquimia.

Mezcla sutil. Armonía lograda. Tanto que conmueven y trastornan igual al oyente o al lector ya que ambos se preguntan cómo ha podido Atahualpa Yupanqui obtener este perfecto equilibrio, de qué se ha nutrido y por qué su arte habla tan directamente al corazón sin que lo obstaculice la lengua.

El artista es púdico. Se entrega poco. Su vida está en su obra, suele puntualizar. Intentaremos, sin embargo, hallar algunas pistas.

Nace el 31 de enero de 1908 en El Campo de la Cruz, al norte de la provincia de Buenos Aires. En aquel entonces se llama Héctor Chavero. Su madre es vasca, su padre, criollo, Argentino de pura cepa. "Me galopaban en la sangre trescientos años de América, desde que don Diego Abad Chavero llegó para abatir quebrachos y algarrobos, a hacer puertas y columnas para iglesias y capillas", escribe en el canto del viento.

Y al contar su infancia evoca su profunda afición a la guitarra, sus largos recorridos por Argentina, las más veces a caballo, hacia el Interior : "Donde sienta un chiflido amistoso, ahí me apeo, doy las gracias y pelo la guitarra. Si nada me dicen sigo caminando, que es quizá el signo de mi destino: caminar, caminar siempre."

Practica diversos oficios, observa los paisajes y los hombres, compartiendo la misma vida, impregnándose de su música. Recoge de la misma fuente las formas musicales más variadas - tan sumamente distintas según el marco geográfico - que constituyen el folklore. Entre muchas otras la milonga, canto lento y grave de la Pampa; la chacarera y la zamba, danzas de ritmo vivo y alegre, la vidala, intimista; la baguala, grito o protesta de los kolla del altiplano, del arriero criollo, del peón mestizo.

Con infinito respeto Atahualpa Yupanqui restituirá en sus composiciones todas estas formas surgidas de la tradición más pura. Bajo forma diferente "El payador perseguido" completará "El canto del viento." A esta autobiografía se mezclan consejos y meditaciones sobre los temas más

diversos. El texto es magnífico, la interpretación insuperable. Este poema de 726 versos se ha cotejado con "Martín Fierro" de José Hernández, publicado en 1872 y que ha conocido un gran éxito popular. El relato de las aventuras de un gaucho perseguido por las autoridades y que se transforma en héroe, víctima de los ricos es escrito en coplas de seis versos. La lengua es la de los gauchos.

"Martín Fierro" y "El payador" presentan numerosas características comunes y quedarán, no cabe duda, como testimonios de una época. Atahualpa Yupanqui dice y canta este poema con ritmo de milonga. El estilo es el de una conversación amistosa y entrañable, una invitación a compartir las alegrías, las penas, las rebeliones. Voz y guitarra, otra vez. Y siempre, en filigrana, hombres y paisajes.

Todo esto, lo percibe la sensibilidad. El lenguaje musical no conoce fronteras. Es asequible a todos. Somos muchos los que nos hemos visto acompañados por sus canciones, desde "Duerme negrito" hasta "Preguntitas...", pasando por "Campesino" y la "Milonga del solitario." Nos lleva hacia otras tierras y del descubrimiento brota la felicidad. Luego advertimos que nos está hablando de nosotros mismos. Sea cual sea la latitud en donde vive, idéntica es la manera en que el hombre, experimenta la soledad, el silencio a el susurro, del agua. Y esto es pura felicidad, la de la comunión. Cuando describe una realidad social lo hace con pudor y dignidad. Se afirma como testigo, no como abanderado, dejando a cada uno libre de escoger y de decidir. Y uno lo aprecia, como signo de respeto.

Este texto - que se afirma homenaje - se lo dejamos concluir al hombre, que supo marcar nuestra época, a Atahualpa Yupanqui:

"¡Y aunque me quiten la vida  
o engrillen mi libertad  
y aunque chamusquen quizá  
mi guitarra en los fogones,  
han de vivir mis canciones  
en el alma de los demás!"

(El payador perseguido)

*Escrito por Françoise Thanas. Traducción al español de Montserrat Prudon.*

En la presentación de la recopilación de 5 CDs. Registrado a nombre de Robert Prudon (1971-1974-1977). Copyright 1992. L'Integrale and Le chant du Monde.

---

## CANCIONES DE ATAHUALPA YUPANQUI

[A LA NOCHE LA HIZO DIOS](#)  
[A VOS TE HAI PESAR](#)  
[AHI ANDAMOS, SEÑOR](#)  
[AMALAYA EL CIELO](#)  
[BAGUALA DEL GAUCHO POBRE](#)  
[BAGUALA DEL MINERO](#)  
[BASTA YA](#)  
[CACHILO DORMIDO](#)  
[CAMINO DEL INDIO](#)  
[CAMPESINO](#)  
[CANCION DEL ARRIERO DE LLAMAS](#)  
[CANCION DEL CAÑAVERAL](#)  
[CANCION PARA DOÑA GUILLERMA](#)  
[CANCION PARA PABLO NERUDA](#)  
[CHACARERA DE LAS PIEDRAS](#)  
[CORDOBA NORTE](#)  
[DE AQUELLOS CERROS VENGO](#)  
[DE TANTO DIR Y VENIR](#)  
[DOS MILONGAS URUGUAYAS](#)  
[DUERME NEGRITO](#)  
[EL ALAZAN](#)  
[EL ARBOL QUE TU OLVIDASTE](#)  
[EL AROMO](#)  
[EL ARRIERO VA](#)  
[EL FORASTERO](#)  
[EL NIÑO DUERME SONRIENDO](#)  
[EL PAJARILLO](#)  
[EL PAMPINO](#)  
[EL PAYADOR PERSEGUIDO](#)  
[EL PINTOR](#)  
[EL POETA](#)  
[EN AQUEL TIEMPO](#)  
[FIN DE LA ZAFRA](#)  
[GUITARRA DE POBRE](#)  
[GUITARRA DIMELO TU](#)  
[HUELLA TRISTE](#)  
[HUI, JO JO JO](#)  
[HUINCA - ONAL](#)  
[JUAN](#)

[LA COPLA](#)  
[LA DEL GUALICHO](#)  
[LA ENGAÑERA](#)  
[LA FLECHA](#)  
[LA LLORONA](#)  
[LA MANO DE MI RUMOR](#)  
[LA OLVIDADA](#)  
[LA POBRECITA](#)  
[LE TENGO RABIA AL SILENCIO](#)  
[LO MIRO AL VIENTO Y ME RIO](#)  
[LOS DOS ABUELOS](#)  
[LOS EJES DE MI CARRETA](#)  
[LOS HERMANOS](#)  
[MADRE DEL MONTE](#)  
[ME ESTA SOBRANDO GUITARRA](#)  
[ME GUSTABA ANDAR](#)  
[MILONGA DEL SOLITARIO](#)  
[MI MALA ESTRELLA](#)  
[MI RANCHO](#)  
[MI TIERRA TE ESTAN CAMBIANDO](#)  
[NADA MAS](#)  
[NIEVE, VIENTO Y SOL](#)  
[NUNCA JAMAS](#)  
[POBRECITO SOY](#)  
[POEMA PARA UN BELLO NOMBRE](#)  
[PREGUNTITAS SOBRE DIOS](#)  
[PUNAY](#)  
[RECUERDOS DE EL PORTEZUELO](#)  
[SALMO A LA GUITARRA](#)  
[SOY LIBRE](#)  
[TESTIMONIO FINAL](#)  
[TRABAJO, QUIERO TRABAJO](#)  
[TUM-TUM MAÑANITA](#)  
[VENGO A BUSCAR MI CABALLO](#)  
[VIDALA DE LA NIÑA SOLA](#)  
[VIDALA DEL SILENCIO](#)  
[VIDALA DEL YANARCA](#)  
[VIENE CLAREANDO](#)  
[YO QUIERO UN CABALLO NEGRO](#)

---

## **A LA NOCHE LA HIZO DIOS**

(A. Yupanqui)

A la noche la hizo dios  
para que el hombre la gane  
transitando por un sueño  
como si fuera una calle.

Platicar con un amigo  
oír un canto en el aire  
ver el amor enredado  
en la niebla de los parques

O adivinar un poema  
que nunca lo escribió nadie  
a la noche la hizo dios  
para que el hombre la gane

La noche tiene un secreto  
y mi corazón lo sabe

por más que quiera ocultarlo  
con terciopelos del aire

Me lo contó una guitarra,  
hondo jahuél de saudades  
lo aprendí en esas historias  
que cuentan los trashumantes

Lo leí en el rojo vino  
que en las madrugadas arde  
lo vi brillar pecho adentro  
destilando soledades

La noche tiene un secreto  
y mi corazón lo sabe  
a la noche la hizo dios  
para que el hombre la gane

---

## **VOS TE HAI PESAR**

Canción andina  
(Autor anónimo)

Cuando me vaya y no vuelva,  
recién te hai pesar.  
Recién entonces, ingrata,  
comprenderás lo perdido,  
y a vos te hai pesar.

Cuando me pierda en los cerros,  
recién te hai pesar.  
Cuando me vaya y no vuelva,  
recién te hai pesar.  
Recién entonces, mi negra,  
Sabrás lo que son rigores,  
y a vos te hai pesar.

Caerá la nieve en el tiempo,  
y el sol tal vez quemará,  
camino que queda solo  
del que nunca volverá,  
y a vos te hai pesar.  
Cuando me vaya y no vuelva,  
a vos te hai pesar.

## **AHI ANDAMOS, SEÑOR**

Canción

(A. Yupanqui)

Ahí andamos, señor...  
Vengo de los cerros  
donde muere el sol.  
Guapeando y guapeando  
par la vida voy

Ahí andamos, señor...  
Hilacha, los sueños en el pedregal,  
hecho a los rigores  
y a la soledad.

Ahí andamos, señor...

Si al morir se alcanza  
la serenidad,  
le juro, a la vida  
la voy á extrañar.

Ahí andamos, señor...  
Vengo de los cerros ... donde muere el sol.

---

## **¡AMALAYA EL CIELO!**

Poema

(José Ramón Luna - Atahualpa Yupanqui)

¡Amalaya el cielo me trujera un hijo  
en cualquier chinita de este rancherío!  
En cualquier chinita, si es mala lo mismo,  
que las hace buenas el llanto del hijo.

Morenito oscuro, raza pura d'indio.  
Sangre de mi juersa. Carne de cariño.  
Pa quererlo mucho. Pa' entregarle tuito.  
Tuita esta ternura, tuito este cariño  
que pa' una pueblera yo lo hei florecido.

Queriéndola, tanto, nunca me ha querido.  
Y hasta aquí perdiendo su rastro hei venido.  
Se han cansa'o los vientos de acarrear suspiros.  
Se han cansa'o mis ojos de domar caminos.

Y pa' que mis alas cobijen un nido,  
y pa' que descansen estos ojos míos,  
¡Amalaya el cielo me trujera un hijo,  
en cualquier chinita de este rancherío!

## **BAGUALA DEL GAUCHO POBRE**

(Atahualpa Yupanqui)

Alto verdeña de mi querer  
no tengas penas, que yo he'i volver.  
Que yo he'i volver. Como no he de volver.

Para tu gaucho, tortilla.  
Pa mi caballo, mala hoja.  
Al que es pobre y mala traza  
siempre le dan cualquier cosa.

He'i volver con flete gordo  
Y apero de plata pura.  
Pa decirle a tus parientes:  
háganse á un la'o los basura.

Alto verdeña de mi querer.  
No tengas penas, que yo he'i volver.  
Que yo he'i volver. Como no he de volver.  
Guárdame la ausencia. Negra, que pronto  
he'i volver.  
No tengas miedo, mi Niña, que pronto he'i volver.  
Cuídate de tus parientes, que pronto he'i volver.  
Como no he de volver. Como no he de volver

---

## **BAGUALA DEL MINERO**

(A. Yupanqui)

Voy llevando los barrenos al socavón,  
Mano fuerte y vida triste. ¡Minero soy!  
Golpeando piedras y piedras de sol a sol...  
Me duele el pan que me gano. ¡Minero, soy!

¡Pobrecitos los mineros! ¡Qué buenos muchachos son!

Pero tienen la desgracia de morir sin confesión.  
Me duele el pan que me gano. ¡Minero soy!  
Ya vendrán tiempos mejores. ¡Minero, soy!

Voy llevando los barrenos al socavón.  
Mano fuerte y vida triste. ¡Minero, soy!  
Ya vendrán tiempos mejores. ¡Minero soy!  
Me duele el pan que me gano. ¡Minero, soy!

---

## **BASTA YA**

(A. Yupanqui)

¡Ay! Ya viene la madrugada,  
Los gallos están cantando.  
Compadre, están anunciando  
que ya empieza la jornada... Ay... Ay...

¡Ay! Al vaivén de mi carreta  
nació esta lamentación.  
Compadre, ponga atención  
que ya empieza mi cuarteta.  
No tenemos protección... Ay... Ay...

Trabajo para el inglés,  
trabajo de carretero,  
sudando por un dinero,  
que en la mano no se ve... Ay... Ay...

¡Basta ya! ¡Basta Ya!  
¡Basta ya que el yanqui mande!

El yanqui vive en palacio  
yo vivo en uno ¡barracón!  
¿Como es posible que viva  
el yanqui mejor que yo?

¡Basta ya! ¡Basta ya!  
¡Basta ya que el yanqui mande!

¿Qué pasa con mis hermanos  
de Méjico Y Panamá?  
Sus padres fueron esclavos,  
¡sus hijos no lo serán!

¡Basta ya! ¡Basta ya!  
¡Basta ya que el yanqui mande!

Yo de pequeño aprendí  
a luchar por esa paz.  
De grande lo repetí  
y a la cárcel fui a parar.

¡Basta ya ! ¡Basta ya!  
¡Basta ya que el yanqui mande!

¿Quién ha ganado la guerra  
en los montes del Viet-Nam ?  
El guerrillero en su tierra  
Y el yanqui en el cinema.

---

## **CACHILO DORMIDO**

Chacarera

(A. Yupanqui Pablo del Cerro)

Cuando pasen por Santiago  
caminen sin hacer ruido,  
porque en un rincón del pago  
está el Cachilo dormido.

Está el Cachilo dormido  
con su ponchito de almohada,  
quizá, buscando en el sueño  
el alma de la vidala.

El alma de la vidala,  
florcita salavinera,  
llegando los carnavales,  
se le ha'i volver chacarera,  
(Tarareo...)  
llegando los carnavales,  
se la ha'i volver chacarera,

Hay un rincón en el cielo  
donde moran los quichuistas,  
donde cantan chacareras  
al llegar la tardecita.

Al llegar la tardecita,  
corazón estremecido,  
anda el Soco tarareando  
para el Cachilo dormido.

Para el Cachilo dormido,  
florcita salavinera,  
llegando los carnavales,  
se le ha'i volver chacarera,  
(Tarareo... )  
llegando los carnavales,  
se le ha'i volver chacarera.

---

## **CAMINO DEL INDIO**

Canción (Atahualpa Yupanqui)

Caminito del indio,  
sendero coya sembra'o de piedras.  
Caminito del indio,  
que junta el valle con las estrellas.

Caminito que anduvo  
de sur a norte mi raza vieja.  
Antes que en la montaña  
la Pachamama se ensombreciera.  
Cantando en el cerro,  
llorando en el río,  
se agranda en la noche  
lo pena del indio.

El sol y la luna,  
Y este canto mío,  
Besaron tu piedras;  
¡camino del indio!

En la noche serrana  
llora la que su honda nostalgia.  
Y el caminito sabe  
cual es la chola que el indio llama.

Se levanta en el cerro  
la voz doliente de la Baguala.  
Y el camino lamenta  
ser el culpable de la distancia.

---

## **CAMPESINO**

Canción  
(Atahualpa Yupanqui)

Cuando vayas á los campos,  
no te apartes del camino,  
que puedes pisar el sueño  
de los abuelos dormidos.  
Campesino, campesino.  
¡Por ti canto, Campesino!

Unos, son tierra menuda.  
Otras, la raíz del trigo.  
Otros son piedras dispersas  
en la orillita del río.  
Campesino, Campesino.  
¡Por ti canto, Campesino!

Cuántas veces, cuántas veces,  
más allá del sembradío,  
en la fragua de las tardes  
fueron á templar sus gritos

Campesino, Campesino.  
¡Por ti canto, Campesino!  
Sagrado misión del hombre:  
nieve, sol y sacrificio.  
Morir sembrando la vida.  
Vivir, templando su grito.  
Campesino, Campesino,  
Par ti canto, ¡Campesino!

Cuando vayas á los campos,  
no te apartes del camino,  
que puedes pisar el sueño  
de los abuelos dormidos.  
Nunca muertos, ¡sí dormidos ¡  
Nunca muertos, ¡si dormidos!

Campesino, Campesino

---

## **CANCION DEL ARRIERO DE LLAMAS**

(Atahualpa Yupanqui)

El sol ya va coronando  
las altas cumbres de mis montañas.  
¡Montañas mías !  
Yo marcho por el camino  
pensando en ella y arreando llamas.  
¡Así es mi vida!

Llenita de tristes risas  
y alegres penas.

Serranito, serranito, mi canción  
nació vestida de fiesta  
mientras lloraba mi corazón.  
Mi corazón.

Mis llamas hasta el refugio  
por el camino se fueron solas.  
¡Llamitas mías!  
Ya marcho por el sendero  
mientras mi quena llora su ausencia.  
¡Así es mi vida !

Llenita de tristes risas  
y alegres penas.  
Serranito, serranito, mi canción  
nació vestida de fiesta  
mientras lloraba mi corazón.  
Mi corazón.

---

## **CANCION DEL CAÑAVERAL**

Yaraví

(A. Yupanqui)

Muele que muele el trapiche, y en su moler  
hasta la vida del hombre muele también.

Tira'o sobre la maloja, pobre de mí,  
sin que me arrime consuelos el yaraví.

¿Verde cañita de azúcar, qué dulce es!  
Pero al final de la zafra se vuelve hiel.  
Yo tengo un sueño secreto, vivo par él.  
No hay trapiche que á mi sueño pueda moler

El sol de a1guna mañana me encontrará  
cantando sobre los surcos, cañaverál.

Ha de llegar a1gun tiempo. ¿Cuándo será ?  
En que te sienta mi amigo. ¡Cañaverál!  
Muele que muele...

---

## **CANCION PARA DOÑA GUILLERMA**

(Atahualpa Yupanqui)

Cantaba junta a las ollas  
lo que naide pudo oír.  
El monte da sus secretos  
al que hierve su raíz.

Una lunita morada,  
vagando en cielos de añil.  
Y dos letras coloradas  
en la esquina del mandil.

Doña Guillerma me hizo uno pa' mí.  
Pa las campereadas de fines de Abril.  
Pa que el paisano se pueda lucir,  
lindo el apero, mejor el mandil.  
Fue doña Guillerma que lo hizo pa' mí.

La vida tiene sus trampas  
porque la vida es así.  
Las viejitas trenzadoras  
no se debieron morir.  
Los criollos ya na' tenemos  
a quien mingarle un mandil  
Doña Guillerma me hizo uno pa' mí.

---

## **CANCION PARA PABLO NERUDA**

(Atahualpa Yupanqui)

Pablo nuestro que estás en tu Chile,  
Viento en el viento.  
Cósmica voz de caracol antiguo.  
Nosotros te decimos,  
Gracias por la ternura que nos diste.  
Por las golondrinas que vuelan con tus versos.  
De barca a barca. De rama a rama.  
De silencio a silencio.  
El amor de los hombres repite tus poemas.  
En cada calabozo de América  
un muchacho recuerda tus poemas.  
Pablo nuestro que estás en tu Chile.  
Todo el paisaje custodia tu sueño de gigante.  
La humedad de la planta y la roca  
allá en el sur.  
La arena desmenuzada, Vicuña adentro,  
en el desierto.  
Y allá arriba, el salitre, las gaviotas y el mar.  
Pablo nuestro que estás en tu Chile.  
Gracias, por la ternura que nos diste.

---

## CHACARERA DE LAS PIEDRAS

(A. Yupanqui)

Aquí canta un caminante  
que muy mucho ha caminado  
y agora vive tranquilo  
y en el cerro Colorado

Largo mis coplas al viento  
por donde quiera que voy  
soy árbol lleno de frutos  
como plantita e mistol

Cuando ensillo mi caballo  
me largo por las arenas  
y en la mitad del camino  
ya me olvide de las penas

Caminiaga, Santa Elena,  
el churqui región cortado  
no hay pago como mi pago  
viva el cerro Colorado

A la sombra de unos talas  
yo ei sentido de un repente  
a una moza que decía  
sosiegue que viene gente

Te voy a dar un remedio  
que es muy bueno pa'las penas  
grasita de iguana macho  
mezclaita con yerba buena

Chacarera de las piedras  
criollita como ninguna  
no te metas en los montes  
si no ha salido la luna

Caminiaga, Santa Elena ,  
el churqui región cortado  
no hay pago como mi pago  
viva el Cerro Colorado

---

## CORDOBA NORTE

Chacarera

(Atahualpa Yupanqui - Pablo del Cerro)

Adiós Cerro Colorado  
cerro de piedras pintadas.  
Algún día he de volver  
por tu camino de cabras.

Me voy par él cuesta arriba  
orillando lo quebrada.  
Pura piedra y soledad,  
camino de Caminiaga.

El alto de Santa Cruz  
tiene una selva de palmas.  
Por ellas se va la tarde  
con una luz de vidalas.

Adiós norte cordobés,  
tierra de lindos paisanos.  
Ya se van las tradiciones.  
¡Adiós Don Tristán Moyano!

Me voy por la senda vieja,  
por Deanfunes y Ongamira.  
Entre coplas y caminos  
Se me va yendo la vida:

No quiero cantar tristezas  
Pero hay caminos que apenan.  
Algunos con sol quemantes  
Y algunos con luna llena.

Corazón. ¿Dónde vas yendo,  
De adonde te andan llamando?  
Tal vez pa' darte consuelo,  
o pa' largarte llorando.

Adiós norte cordobés,  
Tierra de lindos paisanos.  
Ya se van las tradiciones.  
Adiós Don Tristán Moyano

---

## **DE AQUELLOS CERROS VENGO**

(A. Yupanqui - Pablo del Cerro)

De aquellos cerros vengo, negra querida,  
a buscar los despojos del alma mía.  
Fresquita y ansiosa yo te la entregué.  
Tu la destrozaste, yo no sé por qué.

De aquellos cerros vengo, negra querida...

Este ponchito mío, de tres colores,  
me dice que no fíe de tus amores.  
Palomita ingrata, me has pagado mal,  
córtate las alas, deja de volar...

De aquellos cerros vengo, paloma mía.

---

## **DE TANTO DIR Y VENIR**

Canción

(Atahualpa Yupanqui - Pablo del Cerro)

De tanto dir y venir  
abrí mi huella en el campo.  
Para el que después anduvo  
ya fue camino liviano.

En infinitos andares  
fui la gramilla pisando.  
Raspé mí poncho en los talas.  
Me hirieron pinchos de cardo.

Las huellas no se hacen solas  
ni con sólo el ir pisando.  
Hay que rondar madrugadas  
maduras en sueño y llanto.

Viento de injustas arenas  
fueron mi huella tapando.

Lo que antes fue clara senda  
se enyenó de espina y barro.

Parece que no hubo nada  
si se mira sin mirarlo.  
Todo es malezal confuso,  
pero mi huella está abajo.

Desparejo es el camino.  
Hoy ando senderos ásperos.  
Piso la espina que hiere,  
pero mi huella está abajo,

Tal vez un día la limpien  
los que sueñan caminando.  
Yo les daré, desde lejos  
mi corazón de regalo.

---

## **DOS MILONGAS URUGUAYAS**

(Música : Atahualpa Yupanqui  
Poema: R. Risso)

### **SILBANDO PIENSAN LAS AVES**

Silbando piensan las aves  
yo pienso ansina también.  
Naide sabe lo que dicen,  
ellas lo deben saber.  
Se me hace que las ideas  
con las palabras se van  
En el silbido parece  
que se alargan, nada más.  
Mesmo sin pensar en nada  
las horas suelo silbar...

### **HUMITO DE MI CIGARRO**

Humito de mi cigarro  
ni que de adentro salieras.  
Parece que te llevarás  
por los aires mis ideas.  
Mi corazón va pitando  
fuerte picadura negra.  
Y el humito sale blanco  
pero el tabaco se quema.  
La vida, como el tabaco,  
fuerte picadura negra.  
y el, humito sale blanco  
pero el tabaco se quema.

---

### **DUERME NEGRITO**

Arrullo  
(Caraibes, arr. Yupanqui)

Duerme, duerme, negrito,  
que tu mamá está en el campo,  
negrito...

Te va a traer  
codornices para ti.  
Te va a traer  
rica fruta para ti.  
Te va a traer  
carne de cerdo para ti.  
Te va a traer  
muchas cosas para ti  
Y si el negro no se duerme,  
viene el diablo blanco  
y ¡zas! Le come la patita,  
¡chacapumba!

Duerme, duerme, negrito,  
que tu mamá está en el campo,  
negrito...

Trabajando,  
trabajando duramente,  
trabajando sí.  
Trabajando y no le pagan,  
trabajando sí.  
Trabajando y va tosiendo,  
trabajando, sí.  
Trabajando y va de luto,  
trabajando sí.  
Para el negrito chiquitito,  
trabajando, sí.  
Duramente, sí.  
Va tosiendo, sí.  
Va de luto, sí.  
Duramente, sí

Duerme, duerme, negrito,  
que tu mama está en el campo,  
negrito..

---

## EL ALAZAN

(Yupanqui - Pablo del Cerro)

### Glosa

Dicen que un hombre "de a pié"  
Solo es la mitad de un gaucho.  
Eso, no más, y seré  
porque perdí un caballo.

No me gustan las nostalgias  
porque me achican la vida,  
y el corazón se desangra  
de penas mientras camina.

A veces, a rienda corta,  
con las coscojas sonando,  
parecía preguntarme:  
¿qué ando pasando, paisano... ?

Y así voy, y así voy yendo,  
cuesta arriba o cuesta abajo,  
solitario y nostálgico  
porque perdí mi caballo...

### Canción

Era una cinta de fuego  
galopando, galopando  
crin revuelta en llamaradas,  
¡mi alazán te estoy nombrando!

Cruzó las sierras con luna,  
cruzó los valles nevando.  
Cien caminos anduvimos,  
¡mi alazán te estoy nombrando!

Oscuro lazo de niebla  
te pialó junto al barranco  
¿Como fue que no lo viste?  
¿Qué estrella andabas mirando ?

En el fondo del abismo  
ni una voz para nombrarlo,  
solito se fue muriendo  
¡mi caballo, mi caballo!

En una horqueto del tala  
hay un morral solitario,  
y hay un corral sin relincho.  
¡mi alazán te estoy nombrando!

Si como dicen algunos  
hay cielos pa'l buen caballo,  
por ahí andará mi flete  
galopando, galopando...

Oscuro lazo de niebla  
te pialó...  
En el fondo del abismo  
ni una voz.

---

## EL ARBOL QUE TU OLVIDASTE

Canción

(Atahualpa Yupanqui)

El árbol que tú olvidaste siempre se  
acuerda de ti,  
y le pregunta a la noche  
si serás o no feliz.

El arroyo me ha contado  
que el árbol suele decir:  
quien se aleja junta quejas  
en vez de quedarse aquí.

Al que se va par el mundo  
suele sucederle así.  
Que el corazón va con uno

y uno tiene que sufrir,  
y el árbol que tú olvidaste  
siempre se acuerda de ti.

Arbolito de mi tierra  
yo te quisiera decir  
que lo que a muchos les pasa  
también me ha pasado a mi.

No quiero que me lo digan  
pero lo tengo que oír:  
quien se aleja junta quejas  
en vez de quedarse aquí.

---

## EL AROMO

Milonga

(Romildo Riso - Atahualpa Yupanqui)

Hay un aroma nacido  
en la grieta de una piedra.  
Parece que la rompió  
pa' salir de adentro de ella.

Está en un alto pela'o,  
no tiene ni un yuyo cerca,  
Viéndolo solo y florido  
Tuito el monte lo envidia.

Lo miran a la distancia  
árboles y enredaderas,  
diciéndose con rencor:  
Pa uno solo, cuánta tierra.

En oro le ofrece al sol  
pagar la luz que le presta.  
Y como tiene de más,  
puña'os por el suelo siembra.

Salud, plata y alegría,  
tuito al aroma, la suebra  
Asegún ven los demás  
dende el lugar que lo observan.

Pero hay que dar y fijarse

como lo estruja la piedra.  
Fijarse que es un martirio  
la vida que le envidian.

En ese rajón, el árbol  
nació por su mala estrella.  
Y en vez de morir triste  
se hace flores de sus penas...

Como no tiene reparo,  
todos los vientos le pegan.  
Las heladas lo castigan  
L'agua pasa y no se queda.

Ansina vive el aroma  
sin que ninguno lo sepa.  
Con su poquito de orgullo  
porque es justo que lo tenga.

Pero con l'alma tan linda  
que no le brota una queja.  
Que en vez de morir triste  
se hace flores de sus penas.

¡Eso habrían de envidiarle  
los otros, si lo supieran !

---

## EL ARRIERO VA

Canción  
(Atahualpa Yupanqui)

En las arenas bailan los remolinos,  
el sol juega en el brillo del pedregal,  
y prendido a la magia de los caminos,  
el arriero va, el arriero va.

Es bandera de niebla su poncho al  
viento,  
lo saludan las flautas del pajonal,  
y animando la tropa par esos cerros,  
el arriero va, el arriero va.

Las penas y las vaquitas  
se van par la misma senda.

Las penas son de nosotros,  
las vaquitas son ajenas.

Un degüello de soles muestra la tarde,  
se han dormido las luces del pedregal,  
y animando la tropa, dale que dale,  
el arriero va, el arriero va.

Amalaya la noche traiga un recuerdo  
que haga menos peso mi soledad.  
Como sombra en la sombra por esos  
cerros,  
el arriero va, el arriero va.

---

## EL FORASTERO

(A. Yupanqui)

Porque no soy de estos  
pagos me acusan de forastero  
como si fuera un pecado  
vivir como vive el viento

De donde vendrán los vientos ,  
de donde vendrá el rocío  
que besa los pastizales  
de la llanura y el cerro

Yo vengo de todas partes  
por los caminos del sueño  
como las rosas a mayo  
los jazmines a enero.

Doy lo que tengo que dar ,  
y a veces me doy entero  
como la dicha en los valles  
y la pena en los desiertos

Junto estrellas en la noche  
y en la sombra las enhebro  
con ellas hago un collar

para ponerlo en el cuello  
de una paisana que nunca  
me sintiera forastero

Y ando por todas las sendas,  
las del valle, las del cerro  
y aquellas que no se ven  
y andan corazón adentro

La gente me ve pasar  
y me dice forastero  
solo escuchan mis oídos ,  
porque mi alma esta lejos

Esta mirando esos mundos  
que no ven los que son ciegos  
aunque se llenen de luz  
y tengan los ojos bellos

Por donde quiera que paso,  
voy desgranando mis sueños,  
aunque digan los demás,  
allá pasa un forastero

---

## EL PAJARILLO

Yaraví  
(Anónimo del Perú)

¡Oh! pajarillo que cantas  
por las mañanas serenas,  
por qué a unos les das la dicha  
y a mí me aumentas las penas ?

¿Por qué con tanto rigor  
has castigado mi amor ?  
Mi sombra te ha de hacer falta  
cuando te fatigue el sol.

Si hasta mi guitarra, llora,  
con ser madero, vacío,  
¿Como no he de llorar yo  
si me quitan lo que es mío?

¿De qué le sirve al cautivo  
tener los grillos de plata  
y el enrejado de oro,  
si la libertad le falta?

---

## EL NIÑO DUERME SONRIENDO

(A. Yupanqui - M. Benitez Carrasco)

### Cantado

La noche, con la espumita del río,  
te está tejiendo un encaje, mi Niño.  
Quiero la estrella del ciclo mas bella,  
para hacerte un sonajero, mi Niño.

El niño duerme sonriendo, mi Niño.  
¡Ah, mi Niño !  
Qué bello mundo es tu mundo, mi Niño.  
¡Ah, mi Niño!

### Recitado

El niño quiso ser pez  
y fue a la orilla del mar.  
Puso los pies en el agua  
pero, no pudo ser pez.

El niño quiso ser nube  
y fijo al cielo miro.  
Volaba el aire en el aire  
pero, el niño no voló.

El niño quiso ser hombre,  
fuerte, compuso su voz.  
Mas el mundo era tan suyo  
que el niño, niño quedo

Fueron pasando los años  
y el hombre alcanzó su voz,  
y anduvo par esos mundos  
mezclando dicha y dolor.

Y el hombre quiso ser niño,  
quiso ser nube y ser pez,  
mas la playa era de angustia  
y las nubes el ayer.

Y el hombre va par el mundo  
Con razón o sin razón,  
y lleva un niño frustrado  
gimiendo en su corazón.

Qué. bello mundo es tu mundo, mi Niño.  
¡Ah, mi Niño! ...

---

## **EL PAMPINO**

(A. Yupanqui)

La pampa mata de abajo  
el sol castiga de arriba  
y entre sol, pampa y salitre  
se gana el pobre la vida.

Pampino de mano fuerte  
siempre toreando al destino.  
Hombre que baja la frente  
nada tiene de pampino...

Me muestro desnudo al viento  
para que aprenda de mí.  
Me han dicho que el viento llora  
y a mi me gusta reír...

Pampino de mano fuerte  
siempre toreando al destino.  
Hombre que baja la frente  
nada tiene de pampino...

El salitre se va lejos,  
lo va llevando un vapor...  
y el pampino queda solo  
entre la pampa y el sol...

La pampa mata de abajo,  
el sol castiga de arriba  
y entre sol, pampa y salitre  
se gana el pobre la vida...

---

## EL PAYADOR PERSEGUIDO

Con permiso, via a dentrar  
aunque no soy convida'o,  
pero en mi pago, un asao  
no es de naides y es de todos.  
Yo via cantar a mi modo  
después que haiga churrasquiao.

No tengo Dios pa' pedir  
cuartiada en esta ocasión,  
ni puedo pedir perdón  
si entuavía no hei falta'o;  
veré cuando haiga acaba'o;  
pero ésa es otra cuestión.

Yo sé que muchos dirán  
que peco, de atrevimiento  
si largo mi pensamiento  
pa'l rumbo que ya elegí,  
pero siempre hei sido así;  
galopador contra el viento.

Eso lo llevo en la sangre  
dende mi tatarabuelo.  
Gente de plata en el suelo  
fueron mis antepasaos;  
criollos de cuatro provincias  
y con indios misturaos.

Mi aguelo fue carretero,  
mi tata fue domador;  
nunca se buscó dotor  
pues se curaban con yuyos,  
o escuchando los murmullos  
de un estilo de mi flor.

Como buen rancho paisano  
nunca falto una encordada,  
de ésas que parecen nada  
pero que son sonadoras.  
Según el canto y la hora  
quedaba el alma sobada.

Mi tata era sabedor  
por lo mucho que ha roda'o.  
Y después que había canta'o  
destemplaba cuarta prima,  
y le echaba un poncho encima  
"pa' que no hable demasiado..."

La sangre tiene razones  
que hacen engordar las venas.  
Pena sobre pena y pena  
hacen que uno pegue el grito.  
La arena es un puñadito  
pero hay montañas de arena.

No sé si mi canto es lindo  
o si saldrá medio triste ;  
nunca fui zorzal, ni existe  
plumaje más ordinario.  
Yo soy pájaro corsario  
que no conoce el alpiste.

Vuelo porque no me arrastro,  
que el arrastrarse es la ruina;  
anido en árbol de espina  
lo mesmo que en cordilleras  
sin escuchar las zonceras  
del que vuela a lo gallina.

No me arrimo así nomás  
a los jardines floridos.  
Sin querer vivo alvertido  
pa' no pisar el palito.  
Hay pájaros que solitos  
se entrampan por presumidos.

Aunque mucho he padecido  
no me engrilla la prudencia.  
Es una falsa experiencia  
vivir temblándole a todo.  
Cada cual tiene su modo;  
la rebelión es mi ciencia.

Pobre nació y pobre, vivo  
por eso soy delica'o.  
Estoy con los de mi la'o  
cinchando tuitos parejos  
pa' hacer nuevo lo que es viejo  
y verlo al mundo cambia'o.

Yo soy de los del montón  
no soy flor de invernadero.  
Soy, como el trébol pampero,  
crezco sin hacer barullo.  
Me aprieto contra los yuyos  
y así a aguanto al pampero.

Acostumbra'o a las sierras  
yo nunca me sé marear,  
y si me siento alabar  
me voy yendo despacito.  
Pero aquel que es compadrito  
paga pa' hacerse nombrar.

Si alguien me dice señor,  
agradezco el homenaje;  
mas, soy gaucho entre el gauchaje  
y soy nada entre los sabios.  
Y son pa' mi los agravios  
que le hagan al paisanaje.

La vanidá es yuyo malo  
que envenena todo huerta.  
Es preciso estar alerta  
manejando el azadón,  
pero no falta el varón  
que la riegue hasta en su puerta.

El trabajo es cosa buena,  
es lo mejor de la vida;  
pero la vida es perdida  
trabajando, en campo ajeno.  
Unos trabajan de trueno,  
y es para otros la llovida.

Trabajé en una cantera  
de piedritas de afilar.  
Cuarenta sabían pagar  
por cada piedra pulida,  
y era a seis pesos vendida  
en eso del negociar.

Apenas el sol salía  
yo estaba a los martillazos,  
y entre dos a los abrazos  
con los tamaños piegrones  
y por esos moldejones  
las manos hechas pedazos.

Otra vez fui panadero  
y hachero en un quebrachal;  
he carga'o bloques de sal  
y también he pela'o cañas,  
y un puñado de otras hazañas  
pa' mi bien o pa' mi mal.

Buscando de desasnarme  
fui pinche de escribanía

la letra chiquita hacía  
pa' no malgastar sella'o,  
y, era también apreta'o  
el sueldo que recibía.

Cansa'o de tantas miserias  
me largué pa'l Tucumán,

Lapacho, aliso, arrayán,  
y hacha con los algarrobos.  
¡Por dos cincuenta! Era robo  
pa' que uno tenga ese afán.

Sin estar fijo en un la'o  
a toda labor le hacía,  
y así sucedió que un día  
que andaba de benteveo  
me topé con un arreo  
que dende Salta venía.

Me picó ganas de andar  
y apalabré al capataz,  
y así, de golpe nomás  
el hombre me preguntó:  
-¿Tiene mula? - Cómo no  
-le dije-. Y hambre, de-más.

A la semana de aquello  
repechaba cordilleras,  
faldas, cuevas y laderas  
siempre pa'l la'o del poniente,  
bebiendo agua de vertiente  
y aguantando las soleras.

Tal vez otro habrá roda'o  
tanto como he roda'o yo,  
y le juro, creameló,  
que he visto tanta pobreza,  
que yo pensé con tristeza:  
Dios por aquí no pasó.

Se nos despeñó una vaca  
causa de la cerrazón,  
y nos pilló la oración  
cueriando y haciendo asao;  
dende ese día, cuña'o  
se me gastó mi facón.

Me sacudí las escarchas  
cuando bajé de los Andes,  
y anduve en estancias grandes

cuidando unos parejeros ;  
trompeta, tapa y sombrero,  
pero pa' los peones, de ande.

La peonada, al descampa'o,  
el patrón, en Guenos Aires.  
Nosotros, el cu... ello al aire  
can las caronas mojadas,  
y la hacienda de internada  
más relumbrosa que un fraile.

El estanciero tenía  
también sus cañaverales,  
y en los tiempos otoñales  
juntábamos los andrajos,  
y nos íbamos p'abajo  
dejando los pedregales.

Allí nos amontonaban  
en lote con otros criollos,  
coda cual buscaba un hoyo  
ande quinchar su guarida,  
y pasábamos la vida  
rigoriaos y sin apoyo.

Faltar, no faltaba nada:  
vino, café y alpargatas.  
Si habré revoliao las patas  
en gatos y chacareras.  
Recién la cosa era fiera  
al dir a cobrar las latas.

¡Qué vida más desapareja!  
Todo es ruindad y patraña;  
Pelar caña es hazaña  
Del que nació pa'l rigor.  
Allá había un solo dulzor  
y estaba adentro 'e la caña.

Era un consuelo pa'l pobre  
Andar jediendo a vinacho.  
Hombres grandes y muchachos  
como malditos en vida,  
esclavos de la bebida  
se lo pasaban borrachos.  
¡Tristes domingos del surco  
los que yo he visto y vivido!  
Desparramados y dormidos  
en la arena amanecían,  
a lo mejor soñarían  
con la muerte o el olvido...

Riojanos y santiagueños,  
salteños y tucumanos,  
con el machete en la mano  
volteaban cañas maduras,  
pasando sus amarguras  
y aguantando como hermanos.

¡Rancho techa'o con maloja,  
vivienda del pelador!  
En medio de ese rigor  
no faltaba una vihuela,  
con que el pobre se consuela  
cantando coplas de amor.

Yo también , que desde chango  
unido al canto crecí,  
más de un barato pedí  
y pa' los piones cantaba.  
¡Lo que a ellos les pasaba  
también me pasaba a mí

Cuando yo aprendí a cantar  
armaba con pocos rollos.  
Y en la orilla de un arroyo  
bajo las ramas de un sauce,  
crecí mirando en el cauce  
mis sueños de pobre criollo.

Cuando sentí una alegría;  
cuando el dolor me golpió;  
cuando una duda mordió  
mi corazón de paisano,  
desde el fondo de los llanos  
vino un canto y me curó...

En esos tiempos pasaban  
cosas que no pasan ya.  
Cada cual tenía un cantar  
o copla de anocheada.  
Formas de curar la herida  
que sangra en el trajinar.

Algunos cantaban bien.  
Otros, pobres, más a menos...  
Mas no eran cantos ajenos,  
aunque marca no tenían.  
Y todos se entretenían  
guitarreando hasta el desvelo.

Por ahí se allegaba un máistro,

de esos puebleros letrao's;  
juntaba tropa e versiao's  
que iban después a un libraco,  
y el hombre forraba el saco  
con lo que otros han pensa'o.

Los peones formaban versos  
con sus antiguos dolores.  
Después vienen los señores  
con un cuaderno en la mano,  
copian el canto paisano  
y presumen de escritores.

El criollo cuida su flete,  
su guitarra y su mujer;  
siente que enfrenta un deber  
cada vez que da la mano;  
y aunque pa'todo es baquiano  
sólo el canto ha de perder.

¡Coplas que lo acompañaron  
en las quebradas desiertas,  
aromas de flores muertas  
y de patriadas vividas,  
fueron la luz encendida  
para sus noches despiertas!...

Se aflije si se le pierde  
un bozal, un maneador,  
pero, no siente furor  
si al escucharle una trova,  
viene un pueblera y le roba  
su mejor canto de amor.  
De seguro, si uno piensa,  
le halla el nudo a la a madeja,  
porque la copla más vieja,  
coma la raíz de la vida,  
tiene el alma par guarida,  
que es ande anidan las quejas.

Por eso el hombre al cantar  
con emoción verdadera,  
echa su pena p'ajuera  
pa que la lleven los vientos,  
y así, siquiera un momento  
se alivia su embichadera.

No es que no ame a su trova  
ni que desprecie su canto.  
Es como cuando un quebranto  
en la noche de los llanos

hace aflojar al paisano  
y el viento le lleva el llanto.

En asuntos del cantar,  
la vida nos va enseñando  
que sólo se va volando  
la copla que es livianita.  
Siempre caza palomitas  
cualquiera que anda cazando...

Pero si el canto es protesta  
contra la ley del patrón  
se arrastra de peón a peón  
en un profundo murmullo,  
y marcha al ras de los yuyos  
corno chasque en un malón.

Se pueden perder mil trovas  
ande se canten quereres,  
versos de dichas, placeres,  
carreras y diversiones;  
suspiros de corazones  
y líricos padeceres.

Pero si la copla cuenta  
del paisanaje la historia,  
ande el peón vueltea la noria  
de las miserias sufridas,  
ésa, se queda prendida  
como abrojo en la memoria  
Lo que nos hizo dichosos  
tal vez se pueda olvidar;  
los años en su pasar  
mudarán los pensamientos.  
pero angustias y tormentos  
son marcas que han de durar...

Estas cosas que yo pienso  
no salen par ocurrencia.  
Para formar mi esperencia  
yo masco antes de tragar.  
Ha sido largo el rodar  
de ande saqué la alvertencia.

Si uno pulsa la guitarra  
pa cantar coplas de amor,  
de potros, de domador,  
de la sierra y las estrellas,  
dicen: ¡ Qué cosa más bella!  
¡Si canta que es un primor!

Pero si uno, como Fierro,  
por ahí se larga opinando,  
el pobre se va acercando  
con las orejas alertas,  
y el rico vicha la puerta  
y se aleja reculando.

Debe trazar bien su melga  
quien se tengo par cantor,  
porque sólo el impostor  
se acomoda en toda huella.  
Que elija una sola estrella  
quien quiera ser sembrador...

En el trance de elegir  
que mire el hombre p'adentro,  
ande se hacen los encuentros  
de pensares y sentires.  
Después... que tire ande tire,  
con la conciencia por centro.

Hay diferentes montones,  
unos grandes, y otros chicos.  
Si va pa'l montón del rico  
el pobre que piensa poco,  
detrás de los equívocos  
se vienen los perjudicos.

Yo vengo de muy abajo,  
y muy arriba no estoy.  
Al pobre mi canto doy  
y así lo paso contento,  
porque estoy en mi elemento  
y ahí valgo por lo que soy.

Si alguna vuelta he canta'o,  
ante panzudos patrones,  
he picanea'o las razones  
profundas del pobrerío.  
Yo no traiciono a los míos  
por palmas ni patacones.

Aunque canto en todo rumbo  
tengo un rumbo preferido.  
Siempre canté estremecido  
las penas del paisanaje,  
la explotación y el ultraje  
de mis hermanos queridos.

Pa que cambiaran las cosas  
busqué rumbo y me perdí;

al tiempo, cuenta me dic  
y agarré por buen camino.  
¡Antes que nade, argentino;  
y a mi bandera seguí...!

Yo soy del norte y del sur,  
del llano y del litoral;  
y nadie lo tome a mal  
si hay mil gramos en el kilo.  
Ande quiera estoy tranquilo  
pero ensilla'o, soy bagual.

El cantor debe ser libre  
pa desarrollar su ciencia.  
Sin buscar la conveniencia  
ni alistarse con padrinos.  
De esos oscuros caminos  
yo ya tengo la experiencia.

Yo canto, por ser antiguos  
cantos que ya son eternos  
y hasta parecen modernos  
por lo que en ellos vichamos.  
Con el canto nos tapamos  
para entibiar los inviernos...

Yo no canto a los tiranos  
ni por orden del patrón.  
El pillo y el trapalón  
que se arreglen por su lado  
con payadores comprados  
y cantores de salón.

Por la fuerza de mi canto  
conozco celda y penal.  
Con fiereza sin igual  
más de una vez fui golpiao,  
y al calabozo tira'o  
¡como tarro al basural!

Se puede matar a un hombre.  
Pueden su rostro manchar,  
su guitarra chamuscar.  
¡Pero el ideal de la vida,  
esa es leñita prendida  
¡que naide ha de apagar!

Los males se van alzando  
todo lo que hallan por ahí;  
como granitos de maíz  
siembran los peores ejemplos,

y se viene abajo el templo  
de la decencia del país.

Detrás del ruido del oro  
van los maulas como hacienda;  
no hay flojo que no se venda  
por una sucia moneda;  
mas, siempre en mi tierra queda  
gauchaje que la defienda.

Cantor que cante a los pobres  
ni muerto se ha de callar.  
Pues ande vaya a parar  
el canto de ese cristiano,  
no ha de faltar el paisano,  
que lo haga resucitar.

El estanciero presume  
de gauchismo y arrogancia.  
El cree que es extravagancia  
que su peón viva mejor.  
Mas, no sabe ese señor  
que por su peón tiene estancia.

Aquel que tenga sus reales  
hace muy bien en cuidarlos  
pero si quiere aumentarlos  
que a la ley no se haga el sordo.  
Que en todo puchero gordo  
los choclos se vuelven marlos.

Una vuelta, sin trabajo  
andaba par Tucumán,  
y en una fonda, ande van  
cantores de madrugada,  
me acerqué pa la payada  
que siempre ha sido mi afán.

Aunque extrañando la monta  
me le apilé a un instrumento.  
Y al cabo de algún momento  
le di puerta a una baguala,  
con una coplita rala  
de esas que llevan los vientos.

Tal vez fuera la guitarra.  
¡Tan lindo como sonaba!  
Mi corazón remontaba  
tristezas de los caminos,  
y lo maldije al destino  
que tantas penas me daba.

Un hombre se me acercó  
y me dijo: - ¿Qué hace acá?  
Viaje pa la gran ciudad  
que allá lo van a entender;  
ahí tendrá fama, placer  
y plata pa regalar.

¡Para qué lo habré escucha'o!  
¡Si era la voz del mandinga!  
Buenos Aires, ciudá gringa,  
me tuvo muy apreta'o.  
Tuitos se me hacían a un la'o  
como cuerpo a la jeringa.

Y eso que no vine pobre  
pues traiba alpargatas nuevas.  
Las viejas... pa cuando llueva  
en la alforja las metí;  
un pantalón color gris  
y un saco tirando a leva.

Saltando de radio en radio  
anduve, figuresé.  
Cuatro meses me pasé  
en partidas malogradas;  
naide aseguraba nada,  
y sin plata me quedé.

Vendí mis lindas alforjas.  
Mi guitarra, ¡la vendí !  
En mi pobreza, ay de mí,  
me hubiera gusta'o guardarla.  
¡Tanto me ha costa'o comprarla!  
Pero, en fin... todo perdí.

¡Vihuela, dónde andarás,  
qué manos te están tocando.  
Noches enteras pensando  
siquiera como consuelo,  
que sea un canto de este suelo  
lo que están arrancando...!

Quando el maíz esta en barbecho  
luce un color brillantón;  
las hebras, como un nailón  
presumen con sus lindezas.  
Pero agachan la cabeza  
si las agarra el carbón.

Igual me pasaba a mí

en aquellos tiempo idos;  
joven, fuerte, presumido,  
y cuando se acabó el queso,  
volví en un triste regreso  
poblada l' alma de olvidos.  
Cosas de la juventud...  
¡Malhaya, dónde andarás...!  
Aura que estoy bataráz  
de tanto cambiar el pelo,  
recuerdo aquellos desvelos  
pero no miro p'atras.

Me volví pa'l Tucumán  
nuevamente a padecer.  
Y en eso de andar y ver  
se pasaron muchos años  
entre penas, desengaños,  
esperanzas y placer.

Mas, no jué tiempo perdido,  
asegún lo ví después.  
Porque supe bien como es  
la vida de los paisanos.  
De todos me sentí hermano,  
del derecho y del revés.

Siempre recuerdo los tiempos  
en que guapiando pasé,  
los cerros que atravesé  
buscando lo que no hallaba,  
y hasta a veces me quedaba  
por esos campos de a pie.

La vida me fue enseñando  
lo que vale una guitarra;  
por ella anduve en las farras  
tal vez hecho un estropicio,  
y casi me agarra el vicio  
con sus invisibles garras.

Menos mal que llevo adentro  
lo que la tierra me dio.  
Patria, raza o que sé yo,  
pero que me iba salvando,  
y así, seguí caminando  
por los caminos de Dios.

La cosa estaba en pensar  
que al pulsar un instrumento,  
hay, que dar con sentimiento  
toda la fuerza campera.

Pero nadie larga afuera  
si no tiene nada adentro...

La guitarra es palo hueco,  
y pa tocar algo bueno,  
el hombre debe estar lleno  
de claridades internas.  
¡Pa sembrar coplas eternas  
la vida es un buen terreno...!

Si el rezar brinda consuelos  
al que consuelo precisa,  
igual que cristiano en misa  
o matrero en medio el monte,  
yo rezo en los horizontes  
cuando la tarde agoniza.

Queda callada la pampa  
cuando se ausenta la luz.  
El chajá y el avestruz  
van buscando la espesura,  
y se agranda en la llanura  
la soledad del ombú.

Entonces, igual que un poncho  
a uno lo envuelve la tierra.  
Desde el llano hasta la sierra  
se va una sombra extendiendo,  
y el alma va comprendiendo  
las cosas, que el mundo encierra.

Ahí está el justo momento  
de pensar en el destino.  
Si el hombre es un peregrino,  
si busca amor a querencia,  
o si cumple la sentencia  
de morir en los caminos.

En el Norte vide cosas  
que ya nunca he de olvidar.  
Yo vide gauchos peliar  
con facones carroñeros  
o con machetes cañeros  
que al verlos hacia temblar.

Rara vez mata el paisano  
porque ese instinto no tiene  
al duelo criollo se aviene  
por no recular ni un tranco.  
Hace saber que no es manco  
y en el peliar se entretiene.

No hay serrano sanguinario  
ni coya conversador;  
el más capaz domador  
jamás cuenta sus hazañas,  
y no les tienta la caña  
porque el "tintillo" es mejor.

Cada pago se aficiona  
a una forma de peliar,  
y aquel que quiera guapear  
antes tendrá que advertir  
que para poder salir  
hay que aprender a dentrar.

Se aparran a puñetazos  
igual que en cualquier parte;  
pero es una cencia aparte  
usar los modos del pago.  
Ahí se pone fiero el trago,  
Como dijo don Narvarte.

Cordobés, pa la pegrada.  
Riojano, pa'l rebencaso.  
Chileno, pa'l caballaso.  
Salteño, con daga en mano  
Y es un rey el tucumano  
Pa peliar a cabezasos.

Siempre el criollo ha de peliar  
de noche y medio machao.  
Es una pena, cuña'o,  
que a veces por una tuna  
se nublen noches de luna  
y cielitos estrellaos.

Una canción sale fácil  
cuando uno quiere cantar.  
Cuestión de ver y pensar  
sobre las cosas del mundo.  
Si el río es ancho y profundo  
cruza quien sabe nadar.

Que otros canten alegrías  
si es que alegres han vivido.  
Que yo también he sabido  
dormirme en esos engaños.  
Pero han sido más los años  
de porrazos recibidos.

Nadie podrá señalarme  
que canto por amarga'o.  
Si he pasa'o lo que he pasa'o,  
quiero servir de advertencia.  
El rodar no será cencia  
pero tampoco es peca'o.

Yo he camina'o por el mundo  
he cruza'o tierras y mares,  
sin fronteras que me pare  
y en cualesquiera guarida,  
yo he canta'o, tierra querida  
tus dichas y tus pesares.

A veces, caiban al canto  
Como vacaje a la aguada  
Para escuchar mis versadas  
hombres de todos los vientos,  
trenzando sus sentimientos  
al compás de mi encordada.

Pobre de aquel que no sabe  
del canto las hermosuras.  
La vida, la más oscura,  
la que tiene más quebrantos,  
hallará siempre en el canto  
consuelo pa su tristura.

Dicen que no tienen canto  
los ríos que son profundos.  
Mas yo aprendí en este mundo  
que el que tiene mas hondura,  
canta mejor por ser hondo,  
y hace miel de su amargura.

Con los tumbos del camino  
se entran a torcer las cargas.  
Pero es ley que en huella larga  
deberán acomodarse.  
Y aquel que llega a olvidarse  
las ha de pasar amargas.

Amigos, voy a dejar.  
Está mi parte cumplida  
en la forma preferida  
de una milonga pampeana.  
Canté de manera llana  
ciertas cosas de mi vida.

Aura me voy. No sé adónde.  
Pa mí todo rumbo es gueno.  
Los campos, con ser ajenos  
los cruzo de un galopito.  
Guarida no necesito,  
yo sé dormir al sereno.. .

Siempre hay alguna tapera  
en la falda de una sierra.  
Y mientras siga esta guerra  
de injusticias para mí,  
yo he de pensar desde allí  
canciones para mi tierra.

Y aunque me quiten la vida  
o engrillen mi libertad.  
¡Y aunque chamusquen quizá  
mi guitarra en los fogones,  
han de vivir mis canciones  
en l' alma de los demás!

¡No me nuembren, que es peca'o,  
y no comenten mis trinos  
Yo me voy con mi destino  
pa'l la'o donde el sol se pierde.  
¡Tal vez alguno se acuerde  
que aquí cantó un argentino!

---

## EL PINTOR

Creyendo hacer cosa buena  
Un pintor me pinto un día,  
Mas me pinto por afuera  
Porque adentro no veía.

¿Cuándo vendrá ese pintor  
Que pinte lo que yo siento?  
Ganas de vivir la vida  
Sin angustias ni tormentos...

Es mal pintor el pintor  
Que me ha pintado ese día,  
Cantando coplas serranas  
Con la barriga vacía.

Es mal pintor el pintor,  
Y en esto no hay duda alguna,  
Pues solo pintó mi poncho  
Y se olvidó de mi hambruna.

¿Cuándo vendrá ese pintor  
Que pinte lo que yo siento?  
Ganas de vivir la vida  
Sin pesares ni tormentos.

Creyendo hacer cosa buena...

---

## EL POETA

Tu piensas que eres distinto  
Porque te dicen poeta,  
Y tienes un mundo aparte  
Mas allá de las estrellas.

De tanto mirar la luna  
Ya nada sabes mirar.  
Eres como un pobre ciego  
Que no sabe adónde va.

Vete á mirar los mineros,  
Los hombres en el tragal,  
Y cántale a los que luchan

Por un pedazo de pan.

Poeta de tierras rimas,  
Vete á vivir a la selva,  
Y aprenderás muchas cosas  
Del hachero y sus miserias.

Vive junto con el pueblo,  
No lo mires desde afuera,  
Que lo primero es ser hombre,  
Y lo segundo, poeta.  
De tanto mirar la luna...

---

## EN AQUEL TIEMPO

(A. Yupanqui)

Engrillado y entre cuatro  
hombres de torvo mirar  
así cruce Buenos Aires  
por cantar la libertad

Anchos portones se abrieron  
para volverse a cerrar  
pabellones, pasadizos  
y al fondo la oscuridad

Por mi mujer y mi niño  
recé lo que se rezar

mi guitarra clara y honda  
sabe todo lo demás

Engrillado y entre cuatro,  
hombres de torvo mirar  
así cruce Buenos Aires  
por cantar la libertad

Duerme el tirano la siesta  
con metralleta a la par  
por si pasa un inocente  
cantando a la libertad

---

## FIN DE LA ZAFRA

(A Yupanqui)

Por caminos Tucumanos,  
hacia el monte en que nacieron,  
tierra de soles ardientes,  
perfumada de polen.

Por caminos Tucumanos,  
vino, vidala y silencio,  
se van los hombres del surco  
tan pobres como vinieron.

Ha terminado la zafra,  
dura labor de invierno.  
La tierra quedó cansada  
cansada como el obrero.

Ya no se ven en la huella  
pesados carros cañeros.  
Ya no se siente el zumbido  
de los trapiches moliendo.

Y en la noche de los campos  
como un adiós del silencio,  
donde antes hubieron cañas  
queda la mal'hoja ardiendo.

Adiós, tierra Tucumana.  
Caminos que llevan lejos

me han de separar mañana  
de tus campos y tus cerros.

Ya no he de ver en los surcos  
curtidos brazos obreros  
luchando de sol a sol  
por lo que siempre es ajeno.

Ya no he de mirar la luna  
asomando atrás del cerro,  
ni el camino de Tafi,  
piedra, canción y recuerdos.

Han de apartarme de aquí  
caminos que llevan lejos.  
Mas allá de aquellos montes  
perfumados de polen.

Soy como el cañaveral,  
tierra que rinde el esfuerzo.  
Mis flores son de verano  
pero adentro llevo inviernos.

Soy como el cañaveral,  
con sol, y fruto, y silencio.  
Y en el alma voy quemando  
la mal'hoja de mis sueños.

---

## GUITARRA DE POBRE

Zamba

(Atahualpa Yupanqui - Pablo del Cerro)

La zamba, para ser zamba  
es pañuelo y es adiós.  
Y es zamba de luna y rancho  
si la baila el corazón.

Si yo tuviera un amor,  
ay, qué zamba cantarí,  
con magia de medianoche  
con lujos de mediodía.

Desde la hondura del monte  
el bombo llamando está.  
Y el corazón padeciendo...  
Y el canto se va, y se va.

Para cantar lo que siento  
yo no preciso la voz.  
Me escondo guitarra adentro  
y allí converso con Dios.  
Apenitas si es guitarra  
La guitarrita del pobre,  
buscando coplas de plata,  
hallando coplas de cobre.

Desde la hondura del monte  
el bombo llamando está.  
Y el corazón padeciendo...  
Y el canto se va, y se va

---

## **GUITARRA DIMELO TU**

(A. Yupanqui)

Si yo le pregunto al mundo  
el mundo me ha de engañar  
cada cual cree que no cambia  
y que cambia los demás  
y paso las madrugadas  
buscando un rayo de luz  
porque la noche es tan larga  
guitarra dímelo tu

Se vuelve cruda mentira  
lo que fue tierna verdad  
Y hasta la tierra fecunda  
se convierte en arenal

Y paso las madrugadas  
buscando un rayo de luz  
Porque la noche es tan larga  
guitarra dímelo tu

Los hombres son dioses muertos  
de un templo ya derrumba'o  
Ni sus sueños se salvaron  
solo una sombra ha queda'o  
y paso las madrugadas  
buscando un rayo de luz  
porque la noche es tan larga  
guitarra dímelo tu

---

## **HUELLA TRISTE**

Milonga

(Atahualpa Yupanqui)

Que yo les cuente mis penas  
me piden de tarde en tarde.  
Si en ellas está mi fuerza  
déjenme que me las calle.

Voy anclando por el mundo  
Camino de cualquier parte.  
Llena de piedras la senda,  
lleno de sueños el aire.

La vida es un lazo largo  
estira'o sobre la tierra.  
En una punta una dicha,  
y en la otra punta una pena

Así va mi corazón  
lleno de sueños y ausencias,  
sin encontrar su querencia  
perdido en la cerrazón.

No se ve la Cruz del Sur  
en las noches de tormenta.  
Hay que mirar dentro de uno  
para encontrarla a la huella.

Cuando me cansa el camino  
me pongo a mirar p'adentro  
como quien arrima leñas  
al fogón de unos recuerdos.

---

## ¡HUI, JO JO JO!

Canción del arriero jujeño  
(A. Yupanqui)

Par la Quebrado de Chisjra  
voy con el Sol  
arreando mis animales...  
¡Hui, jo jo jo...!

Camino de la Cuesta  
cantando voy,  
golpeando los guardamontes...  
¡Hui, jo jo jo...!

¿Las penas pasan de largo ?  
¡No hai ser, señor...!

¡Hay una que me hace bulla  
adentro del corazón..!.

Atrasito, de las cumbres  
se esconde el Sol;  
yo voy llegando al potrero ...  
¡Hui, jo jo jo...!

Y cuando encierre las vacas ...  
¡Hui, jo jo jo...!  
una canción de la noche  
cantaré yo...

---

## HUINCA - ONAL

(Blanco Ladrón)  
Canción araucana  
(F. Flores)

A la orilla del Toltem  
Tras tupido matorral  
Con donairoso vaivén  
Lava la india, su chamal.

Se endereza, se despeja  
Levanta su frente al sol  
Y lanza al aire su queja  
A manera de canción.  
Huinca, tregua.  
Huinca, pillito.  
Me quitaste mi potrillo,  
Mi casa, vaca; y ternero.  
Huinca, tregua...  
Huinca, pillito.

Pero su canto no es canto  
Ni alegrías que no goza.  
Es su pena es su quebranto  
Es su dolor que reboza

No hay nipoñe, no hay almulque  
No hay ruca no hay alchaqual.  
Grita la india y refriega  
Su tosco y burdo sayal.

Me quitaste mi potrillo  
Mi casa , vaca y ternero.  
¡Huinca tregua!  
¡Huinca. Pillo!

---

## JUAN

Canción

(A. Yupanqui - Pablo del Cerro)

Sembrando la tierra, Juan  
se puso á considerar:  
¿Por qué la tierra será  
del que no sabe sembrar?

Le pido perdón al árbol  
cuando lo voy á tronchar.  
Y el árbol me dijo un día  
¡Yo también me llamo Juan!

Tuve en mis ramas un nido.  
Yo sé que se salvarán.

Los pájaros siempre vuelan.  
Yo, nunca aprendí á volar.

Triste es la vida del campo,  
arar, sembrar, y esperar

El verano, y el otoño,  
y el invierno... todo igual.

Quizá pensando, pensando,  
un día aprenda á volar . . .

---

## LA COPLA

Pescador de mar adentro  
Mi amigo siempre cantaba.  
Un día volvió su copla  
Con el adiós de la barca.

Vi correr sangre minera  
Por un pan endurecido.  
junto á la mano crispada  
la luna se volvió trigo.

No me dé penas la vida,  
Me sobra con la que tengo.  
Como el quebracho del monte  
Sobre el hachazo florezco.

Trabaja el indio en la piedra  
Su socavón de silencio,

Y á su sombra se cobija  
Mi corazón cancionero.

Lo siento gemir al viento  
Cruzando montes de espinas.  
Salgo al camino y le grito  
Para servirle de guía.

Allá por el cielo arriba  
Va la luna lastimada,  
Como una copla perdida  
Que ya no tiene guitarra.

Trabaja el indio en la piedra  
Su socavón de silencio.  
Y á su sombra se cobija  
Mi corazón cancionero.

---

## **LA DEL GUALICHO**

Chacarera  
(Atahualpa Yupanqui)

Cruzando los arenales me vine hasta aquí.  
En cuanto el sol amanezca tendré que partir.  
Algarrobo de mi tierra, vainas doradas.  
Así don Ricardo Rojas te lo cantaba.

Amalhaya china yuya me supo olvidar.  
Gualicho me lo hace falta pa hacerla llorar.  
Tarareo... La chacarera...  
Gualicho me lo, hace falta pa hacerla llorar.

Mañana cuando me vaya por el salitral  
Consuelos tendrá que darme la chacarera.  
Guitarrita caspi sonko vámosnos los dos.  
Adiós mi tierra shalaca, Telares, adiós...

Amalhaya china yuya me supo olvidar.  
Gualicho me lo hace falta pa hacerla llorar.  
Tarareo... La chacarera...  
Gualicho me lo hace falta pa hacerla llorar.

---

## **LA ENGAÑERA**

(A. Yupanqui)

Corazón tu me engañaste  
o es que no te comprendí  
pensé que no la quería  
y hoy veo que no es así

Tengo miedo muchas veces  
tengo miedo de aflojar  
tengo miedo que me enseñes,  
corazón a perdonar

Ayer la he visto con otro,  
alegre la vi pasar  
ganas tuve de gritarle  
engañera pa'ande vas

---

## LA FLECHA

(A. Yupanqui - Pablo del Cerro)

Llenen mi boca de arena  
si quieren callar mi voz.  
De nada sirve la pena.  
La flecha vuela en el aire  
para llenarse de sol.  
Han de romper mi guitarra  
para que no cante yo,  
yo no me aflijo por eso.  
La flecha vuela a en el aire  
para llenarse de sol.

Sin amor, rodeado, de olvido,  
solitario el corazón,  
yo no he de bajar los brazos.  
La flecha vuela en el aire  
para llenarse de sol.

Si me quitaran los ojos,  
lo mismo he de verlo yo  
con los ojos de mi hermano,  
donde la flecha cayó  
después de volar volando  
para llenarse de sol.

---

## LA LLORONA

Zamba

(J.L. Padula)

Yo quiero matar mi pena  
pero mi pena no me abandona.  
Por eso canto esta zamba  
que han de llamar la llorona.

Sollozan junto a sus nidos  
las palomitas con sentimiento.  
Igual que esas avecitas  
yo al aire doy mis lamentos.

Donde te has ido,  
Paloma mía.  
¿Adónde están las promesas  
que me juraste aquel día?

La zamba que voy cantando  
va despertando las alegrías.  
No saben que en ella canto  
las propias desdichas mías.

Por más que ocultar yo quiero  
los mil pesares que me atormentan.  
Llorando van las guitarras  
y ellas por mi se lamentan.

Donde te has ido.  
Quien te a llevado.  
Mi corazón día y noche  
Como el crespín te a llamado.

("crespín": ave de la selva del norte argentino)

---

## LA MANO DE MI RUMOR

(Guillermo Etchebehere - Atahualpa Yupanqui)

No puede ser que me vaya del todo  
cuando me muera,  
que no quede ni la espera detrás de la  
voz  
que calla.

No puede ser que solo haya ciclos de  
sombra y olvido  
en este amor desmedido que se me  
hiergue en el pecho,  
si hasta en el trino deshecho se salva el  
duelo del nido.

Pongo mi infancia en canciones y siento  
que se ilumina  
una siesta golondrina toda duraznos  
pintones.  
Celebro las estaciones, lloro su

fugacidad.  
Y al anegar de piedad la mortaja de su,  
gloria,  
me crecen en la memoria remansos de  
eternidad.

Cuando, no esté, cuando el leve  
sobresalto que me ordena  
se trueque en tiempo de arena  
conmemorado, en la nieve;  
cuando en mis venas abreve la liturgia de  
la flor,

tal vez algún labrador cansado de  
madrugadas  
sienta en sus manos aradas la mano de  
mi rumor.

---

## LA OLVIDADA

Yo encontré esta chacarera  
Penando en los arenales,  
Por un criollo barranqueño  
Que no hay ver los jumiales.

Así cantaba un paisano,  
Paisano salvinero,  
debajo de un algarrobo  
y en una tarde de enero.

Ya me voy, ya me estoy yendo  
pa'l la'o de Chilca Juliana.  
Ay, viditay, naide sabe  
Las que pasará mañana.

Barrancas, tierra querida,  
Te dejo esta chacarera.  
Viditay, ama Koncáichu\*

A quien se va campo afuera!

Mi negra se me ha ido  
pa'l la'o de Chilca Juliana.  
Se ha lleva'o caballo, sulki,  
El bombo y la damajuana.

Quisiera ser arbolito,  
Ni muy grande, ni muy chico,  
Pa darle un poco de sombra  
A los cansaos del camino.

Ya me voy, ya me estoy yendo,  
Asspa sumaj\*, Salavina.  
Tal vez que yo nunca vuelva  
A contemplar tus Salinas...

\* Dialecto quechua.

---

## LA POBRECITA

(A. Yupanqui)

Le llaman la Pobrecita  
porque esto zamba nació en los campos.  
Con una guitarra mal encordada  
la cantan siempre los tucumanos.

Allá en los cañaverales  
cuando lo noche viene llegando.  
Por entre los surcos se ven de lejos  
los tucu-tucus de los cigarros.

Solsito del camino.  
Lunita de mis pagos.  
En la pobrecita zamba del surco  
cantan sus penas los tucumanos...

Mi zamba no canta dichas,  
solo pesares tiene el paisano.  
Con las hilachitas de una esperanza  
forman sus sueños los tucumanos.

Conozco la triste pena  
de las ausencias y del mal pago.  
En mi noche larga prenden sus fuegos  
los tucu-tucus del desengaño.

Solsito, del camino.  
Lunita de mis pagos.  
En la pobrecita zamba del surco,  
cantan sus penas los tucumanos..

---

## LE TENGO RABIA AL SILENCIO

Le tengo rabia al silencio  
por todo lo que perdí.  
Que no se quede callado  
Quien quiera vivir feliz.

Un día monté a caballo,  
Y en la selva me metí,  
Y sentí que un gran silencio  
Crecía dentro de mí.

Hay silencio en mi guitarra  
Cuando canto el yaraví,

Y lo mejor de mi canto  
Se queda dentro de mí.

Cuando el amor me hizo señas,  
Todo entero me encendí.  
Y á fuerza de ser callado,  
Callado me consumí.

Le tengo rabia al silencio  
Por todo lo que perdí,  
Que no se quede callado  
Quien quiera vivir feliz.

---

## LO MIRO AL VIENTO Y ME RIO

(A. Yupanqui - R. Risso)

Que son muy negras las penas,  
dicen y dicen cantando.  
Pa mi que no ha de ser cierto,  
si fuera, mejor negarlo.

Yo también sé de pesares,  
yo también sé de quebrantes.  
Sé de las penas más negras  
pero de penas no canto.

También es negra la tierra

Y verde salen los pastos.  
Mientras la raíz padece  
Canta en sus flores el árbol.

Ocasiones me figuro  
que soy de veras un árbol,  
lo miro al viento y me río,  
la raíz crujiendo abajo.

Si me desmiento en lo vida,  
¡jacuéstenme de un hachazo!

---

## **LOS DOS ABUELOS**

Milonga (Atahualpa Yupanqui)

Me galopan en la sangre  
dos abuelos, si señor.  
Uno lleno de silencios  
y el otro, medio cantor.

Hace tiempo, mucho tiempo  
que el indio ya se alejó,  
con su lanza y su alarido,  
su tobiano y su tambor.

El gaucho salió a buscarlo  
por esos campos de Dios.

Se lo habrá traga'o la tierra,  
porque tampoco volvió.

Volvió pero hecho leyenda  
hecho canto y tradición.  
Para que el hombre argentino  
no pierda su condición.

Me galopan en la sangre  
dos abuelos, si señor.  
Uno lleno de silencios,  
y el otro medio cantor.

---

## **LOS EJES DE MI CARRETA**

Milonga  
(Atahualpa Yupanqui)

Porque no engraso los ejes  
Me llaman abandona'o ...  
Si a mi me gusta que suenen,  
¿Pa qué los quiero engrasaos ?

E demasiado aburrido  
seguir y seguir la huella,  
demasiado largo el camino  
sin nada que me entretenga.

No necesito silencio.  
Yo no tengo en qué pensar.  
Tenía, pero hace tiempo,  
ahura ya no pienso mas.

Los ejes de mi carreta  
nunca los voy a engrasar...

---

## LOS HERMANOS

Milonga

(A. Yupanqui- Pablo del Cerro)

Yo tengo tantos hermanos  
que no los puedo contar.  
En el valle, la montaña,  
en la pampa y en el mar.

Cada cual con sus trabajos,  
con sus sueños, cada cual.  
Con la esperanza adelante,  
con los recuerdos detrás.

Yo tengo tantos hermanos  
que no los puedo contar.

Gente de mano caliente  
por eso de la amistad,  
Con uno lloro, pa llorarlo,  
con un rezo pa rezar.  
Con un horizonte abierto  
que siempre está más allá.  
Y esa fuerza pa buscarlo  
con tesón y voluntad.

Cuando parece más cerca

es cuando se aleja más.  
Yo tengo tantos hermanos  
que no los puedo contar.

Y así seguimos andando  
curtidos de soledad.  
Nos perdemos por el mundo,  
nos volvemos a encontrar.

Y así nos reconocemos  
por el lejano mirar,  
por la copla que mordemos,  
semilla de inmensidad.

Y así, seguimos andando  
curtidos de soledad.  
Y en nosotros nuestros muertos  
pa que nadie quede atrás.

Yo tengo tantos hermanos  
que no los puedo contar,  
y una novia muy hermosa  
que se llama ¡Libertad!

---

## MADRE DEL MONTE

Vidala

(Atahualpa Yupanqui - Pablo del Cerro)

La copla y el hombre tienen  
un secreto que guardar.  
Cuando cantan noche afuera,  
por dentro llorando están.

Ay, Madre del Monte  
por dónde andaré.

Si Dios no quiere escucharme  
callado me alejaré.  
Por el camino del monte  
ni polvo levantaré.

Ay, Madre del Monte  
por dónde andaré.

Como colgada en el aire  
mi copla se quedará,  
Dejen que el sol la madure.  
Luz en el aire será.

Ay, Madre del Monte  
por dónde andaré.  
Como una errante vidala  
por este mundo, pasé.  
Cuando me tape el silencio  
ya ni vidala seré.

Ay, Madre del Monte  
por dónde andaré.

---

## **ME ESTA SOBRANDO GUITARRA**

(A. Yupanqui)

Como yo no soy cantor,  
me esta sobrando guitarra  
para cantar como canto,  
con las bordonas me basta.

Pobre corazón el mío  
herido por la distancia  
pa' que no miren su pena  
se tapa con la guitarra

Para entibiar mis recuerdos,  
tengo un fogón en mi casa  
y mesmo sin darme cuenta  
se acortan mis madrugadas,

tengo un fogón en mi casa

No quiero apero de lujo,  
ni quiero espuelas de plata  
es otra luz la que busco,  
otro brillo me hace falta  
no quiero espuelas de plata

Seis cuerdas son muchas cuerdas  
pa'l que sabe poco y nada  
para cantar como canto,  
me esta sobrando guitarra  
para cantar como canto,  
con las bordonas me basta

---

## **ME GUSTABA ANDAR**

Zamba

(A. Yupanqui - J. Imperiale)

Cuando vuelva al rancho  
De nohecita  
Desde la tranquera yo siento  
Tu vidalita.

Mi chango travieso  
Me sale a esperar.  
Y entre mate y mate comienzo  
A desensillar.

Buena leña seca  
Arde en el fogón.  
Yo también enciendo los sueños  
De mi corazón.

Trajinando sendas  
Me gustaba andar.  
Yo sé de lo lindo y lo fiero  
De la soledad.

Matrereando siempre  
Ay, no puede ser.  
Es mejor destino ser, árbol  
Para florecer.

---

## MILONGA DEL SOLITARIO

(Atahualpa Yupanqui)

Me gusta de vez en cuando  
perderme en un bordoneo  
porque bordoneando veo  
que ni yo mesmo me mando.  
Las cuerdas van ordenando  
las rumbas del pensamiento.  
Y en el trotecito lento  
de una milonga pampera,  
va saliendo campo afuera  
lo mejor del sentimiento.

Ninguno debe pensar  
que vengo en son de revancha  
No es mi culpa si en la cancha  
tengo con que galopar.  
El que me quiera ganar  
ha'i tener buen parejero.  
Yo me quitaré el sombrero  
porque así me han enseñ'a'o  
y me doy par bien paga'o  
dentrandó atrás del primero.

Siempre bajito he canta'o  
porque gritando no me hallo.  
Grito al montar a caballo  
si en la caña me he vendeao.  
Pero tratando un verseo

ante de cuenten quebrantos,  
apenas mi voz levanto  
para cantar despacito.  
Que el que se larga a los gritos  
no escucha su propio canto,

Si la muerte traicionera  
me acogota a su palenque  
háganme con dos rebenques  
la Cruz pa mi cabecera.  
Si muero en mi madriguera  
mirando los horizontes  
no quiero Cruces, ni aprontes,  
ni encargos para el Eterno.  
Tal vez pasando el invierno  
me de sus flores el monte.  
Toda la noche he cantado  
con el alma estremecida.  
Que el canto es la abierta herida  
de un sentimiento sagrado.  
A naide, tengo a mi lado  
porque no busco piedad.  
Desprecio la caridad  
por la vergüenza que encierra.  
Soy como el león mi sierra:  
vivo y muero en soledad.

---

## MI MALA ESTRELLA

(A. Yupanqui)

Pregunto todas las noches  
a la estrella que te cuida  
si crecen flor de traiciones  
en el jardín de tu vida

Ay, ay con mi mala estrella  
que juega con mi dolor  
parece que dice si ,  
parece que dice no

Yo nada quiero pedirte  
pero sin querer te pido  
cuando quieras que me mate  
dame el puñal de tu olvido

Ay, ay con mi valentía

que poca cosa había sido  
yo no tengo miedo a nada  
como le tengo a tu olvido

Anoche he tenido un sueño  
que me ha dado que pensar  
soné que juntaba nieve  
cerquita de tu rosal

Ay, ay que soy agorero,  
pensando en el sueño aquel  
no vuelvas a juntar nieve  
que el rosal se va a perder  
sonar con rosas y nieve  
desdichas suele traer

---

## **MI RANCHO**

(A. Yupanqui)

Naide se ha de imaginar  
si pinto como lo veo  
Es un nidito e torcazas  
entre dos talas y un ceibo

Esta en rama muy bajita  
parece que toca el suelo  
Lo hicieron sin precauciones,  
se puede ver desde lejos

Al amanecer el macho sale  
a buscar alimentos  
La hembra siempre se queda  
hacienda algunos arreglos

Piden algo los pichones,  
les dan y se quedan quietos  
Se duermen arrimaditos,  
la madre canta al la' o de ellos

Cuando llega la oración  
se siente un canto de lejos  
Viene el macho de un volido  
trayendo en el pico un beso

Se dicen cualquier cosa  
de mientras va oscureciendo  
Después la noche les hace  
su caricia de silencio

Otro amanecer despunta  
y el canto se oye de Nuevo  
Sale el macho de un volido  
llevando en el pico un beso

Ansina mesmo es mi rancho  
Ansina mesmo lo veo

---

## **MI TIERRA TE ESTAN CAMBIANDO**

(A. Yupanqui)

Mi tierra te están cambiando  
o te han disfrasa'o que es pior  
amalaya que se ruempa  
pa' siempre mi corazón

La zamba ya no es la zamba  
del provinciano cantor  
que se han hecho los estilos  
del paisano trovador

Donde están las vidalitas  
que en antes escuchaba yo  
igual que en aquellos tiempos  
de cuando fui charamón

Mi tierra te están cambiando,  
o te han disfrasa'o que es pior  
amalaya que se ruempa  
pa' siempre mi corazón

Cruz del sur márcame un rumbo

donde esconder mi dolor  
dame un árbol solitario  
de la pampa en un rincón

Dame un campo florecido  
con macachines en flor  
ande galopen potriadas  
como ensayando un malón

Ande mire reflejarse  
la luna en el cañadón  
ande naide me pregunte  
de'ande vengo y p'ande voy

Igual que en aquellos tiempos  
de cuando fui charamón  
mi tierra te están cambiando  
o te han disfrasa'o que es pior

Amalaya que se ruempa  
pa' siempre mi corazón

---

## **NADA MAS**

(Homenaje a Ernesto Guevara)  
(Atahualpa Yupanqui)

Teniendo rancho y caballo  
es mas liviano la pena.  
De todo aquello que tuve  
solo el recuerdo me queda.  
Nada más.

No tengo cuentas con Dios.  
Mis cuentas son con los hombres.  
Yo rezo en el llano abierto  
y me hago león en el monte.  
Nada más.

Me gusta mirarlo al hombre  
Plantado sobre la tierra  
Como una piedra en la cumbre  
Como un faro en la ribera  
Nada más.

Alguna gente se muere  
Para volver a nacer.  
Y el que tenga alguna duda  
Que se lo pregunte al Che.  
Nada más.

---

## **NIEVE, VIENTO Y SOL**

Canción (Antonio Molino - Coria Peñazola)

Desde mis montañas  
nieve, viento y sol,  
he bajado al valle  
pa verte, mi amor.

He bajado al valle  
con una canción,  
llena de perfumes,  
nieve, viento y sol.

Traje la esperanza.  
Traje la emoción.  
Y solo desdenes  
me llevo de vos.

Vuelvo a la montaña  
a pedirle a Dios  
pa estas penas mías  
nieve, viento y sol.

Nieve pa las penas.  
Viento pa'l dolor.  
Y sol pa las sombras  
de mi corazón.

A llorar a solas  
y a pedirle a Dios  
pa estas penas mías,  
nieve, viento y sol.

---

## **¡NUNCA JAMAS!**

Canción andina  
(Atahualpa Yupanqui - Pablo del Cerro)

De loma en loma has de ir  
y mi rastro buscarás.  
Lo huella de las vicuñas,  
eso sólo encontrarás.  
Pero a mí, nunca jamás.

Hasta mi choza has de ir.  
Purita piedra nomás.  
El viento zumba que zumba,

Eso sólo encontrarás.  
Pero a mí, nunca jamás

Al antigal has de ir  
y mi tumba buscarás,  
Silencio de la alta sierra,  
eso sólo encontrarás.  
Pero a mí, nunca jamás

---

## **POBRECITO SOY**

Canción  
(Atahualpa Yupanqui)

¡Pobrecito soy ¡  
Yo nunca lo digo.  
Tal vez que por eso  
pobrecito soy.

Tengo un cerquito de papas  
y otrito de zapallal;  
el uno cerca del abra,  
el otro junto al corral.

Y a veces se logran,  
y a veces se pierden.  
¿Y coma será?  
¡ Ay ! ¡mis cosechitas!  
¿Y cómo será ?

¡Pobrecito soy ¡  
¿Y cómo será ?

¡Pobrecito soy!  
Yo nunca lo digo.  
Tal vez que par eso  
pobrecito soy.

Van floreciendo mis sueños  
a la par de mis tristezas,  
También precisa cuidados  
el alma como la tierra.

Y a veces se logran...

---

## **POEMA PARA UN BELLO NOMBRE**

(Atahualpa Yupanqui)

Que bello nombre es tu nombre  
Uruguay.

Sonoro como una fruta salvaje  
de áspera piel, apretada de jugos,  
sol y carne, con sangre azucarada.  
Voz de paisajes, de escondidos ríos.

Voz para que la digan  
los hombres en la noche,  
como una consigna, una sola divisa  
desplegada.  
Uruguay.

Qué poco sé de ti.  
Solo algo de tu historia, bordeando la  
leyenda.  
Hombres que cabalgaban.  
La furia del galope en las cuchillas.  
Blancas golillas como un vuelo de  
gaviotas.  
Y golillas bermejas aleteando en la  
aurora.

Y bajo los caballos  
Donde las sombras pintas victorias y  
derrotas,

tu parche de gramillas. Tu silencio de  
piedra.  
Tu soledad de junco, tus nidos olvidados.  
Gurises en los ranchos, y mujeres  
morenas,  
blancas, pardas, esperando un retorno  
en el ocaso.  
Esperando. Esperando...

Qué bello nombre el tuyo, Uruguay.  
Nombre para la fruta jugosa de lo Patria.  
Alto nombre apretado de fuerza y de  
pureza  
Como la luz y el aire que posa entre los  
árboles.

Te han de cantar un día todos los  
marineros  
desde los barracones de tus puertos.  
Y los esquiladores en un mar de balidos.  
Y el estudiante - lámpara que sueña  
Y e camionero que cruza tus caminos.  
Y lo niña que junta cuadernos y suspiros.  
Todos, una mañana te han de nombrar  
con voces endulzadas por tu frutas  
madura.  
¡Uruguay!

---

## PREGUNTITAS SOBRE DIOS

Canción  
(A. Yupanqui)

Un día yo pregunté:  
Abuelo, dónde está Dios.  
Mi abuelo se puso triste,  
y nada me respondió.

Mi abuelo murió en los campos,  
sin rezo ni confesión.  
Y lo enterraron los indios,  
flauta de caña y tambor.

Al tiempo yo pregunté:  
¿Padre, qué sabes de Dios?  
Mi padre se puso serio  
y nada me respondió.  
Mi padre murió en la mina  
sin doctor ni protección.  
¡Color de sangre minera  
tiene el oro del patrón!

Mi hermano vive en los montes  
y no conoce una flor.  
Sudor, malaria, serpientes,

la vida del leñador.

Y que nadie le pregunte  
si sabe donde está Dios.  
Por su casa no ha pasado  
tan importante señor.

Yo canto por los caminos,  
y cuando estoy en prisión  
oigo las voces del pueblo  
que canto mejor que yo.

Hay un asunto en la tierra  
más importante que Dios.

Y es que nadie escupa sangre  
pa que otro viva mejor.

¿Que Dios vela por los pobres?  
Talvez sí, y talvez no.  
Pero es seguro que almuerza  
en la mesa del patrón.

---

## PUNAY

Canción india  
(Atahualpa Yupanqui)

¡Punay! ¡Punay !  
¡Devuélveme, devuélveme,  
mi pastorcita perdida!

Pastorcita de la Puna,  
te extraviaste en noche mala,  
mi voz te busca en el viento  
y en la Puna te reclama.

Punay! ... Punay! ...

Aunque tengo en esto vida,  
que viento y tierra tragar,  
pastorcita de la Puna,  
ti de encontrar.

¡Punay! ¡Punay! ...

---

## RECUERDOS DE EL PORTEZUELO

(Atahualpa Yupanqui)

En esas mañanitas de la Quebrada  
yo bajaba las cuestas como si nada.  
Y en un marchar parejo de no cansarse,  
me iba pidiendo riendas mi mula parda.

Al pasar por el rancho de el Portezuelo,  
salían a mirarme sus ojos negros.  
Nunca le dije nada, pero, que lindo...  
Y de feliz le daba mi copla al viento.

Parezco mucho y soy poco  
esperemos y esperemos.  
Pa cuando salga de pebre,  
vitiday conversaremos.

Los vientos y los años me arrearon lejos.  
Lo que ayer fue esperanza, hoy es  
recuerdo.  
Me gusta arrinconarme de vez en cuando

a pensar en la meza de el Portezuelo.

¿Que miraran sus ojos en estas tiempos?  
mi corazón paisano quedo con ellos.  
Nunca le dije nada, pera que lindo...  
Solo tengo la copla pa mi consuelo.

Parezco mucho y soy poco  
esperemos y esperemos.  
Pa cuando salga de pebre,  
vitiday conversaremos.

¿Donde andará la meza de el  
Portezuelo?  
¿están tristes o alegres sus Ojos negros?  
Nunca le dije nada, pera que lindo...  
Siento un dulzor amargo cuando me  
acuerdo...

---

## SALMO A LA GUITARRA

(A. Yupanqui - J.M. Requena)

A la guitarra grave y honda y  
quejumbrosa  
estremecida y soledosa, desvelada  
quiero referirme. (bis)  
A la que parece una abuela  
que agonizara en cánticos.  
No hablo de esa guitarra  
que algunos guitarristas usan  
come queridas del oído  
de un turista cualquiera. (bis)  
Hablo de la otra guitarra  
que a1gunos guitarristas usan  
para ponerse a recordar sus muertos  
a encontrarse a sí mismos,  
nada menos... (bis)

A la guitarra seria y honda y  
quejumbrosa,  
estremecida y soledosa, desvelada,  
quiero referirme. (bis)  
A la que tiene sangre en la garganta  
y le traduce al hombre  
los gritos esos que le duelen dentro (bis)  
y que son como planetas  
del sistema solar de la memoria. (bis)

A la guitarra grave y honda y  
quejumbrosa  
quiero referirme,  
nada menos,  
nada menos..

---

## SOY LIBRE

Unos ojos estoy viendo,  
Por esos ojos me muero.  
Soy libre ¡Soy bueno!  
Y puedo querer.  
Me han dicho que tiene dueño,  
Y así, con dueño, los quiero.  
Soy libre! Soy bueno!  
Y puedo querer.

Quisiera cruzar el río  
Sin me sienta la arena.  
Soy libre ¡Soy bueno!  
Y puedo querer.  
Al Diablo ponerle grillos,  
Y al amor unas cadenas.  
Soy libre ¡Soy bueno!  
Y puedo querer.

---

## TESTIMONIO FINAL

(J.E. Seri - A. Yupanqui)

Celebro mi destino  
de sentir como siento,  
de vivir como vivo,  
de morir como muero.

Y porque lo celebro  
y soy al fin la nada  
de la sombra de un verso,  
os digo: ¡muchas gracias!

Mil gracias, si señor  
de la vida y la muerte,  
por ser apenas esto,  
brizna efímera y leve.

Y el de pasar mis días  
finales en el mundo,  
con las manos vacías  
y el corazón profundo.

---

## TRABAJO, QUIERO TRABAJO

Canción

Cruzando los salitrales  
uno se muere de sed.  
Aquello es puro desierto  
Y allí no hay nada que hacer.  
Trabajo, quiero trabajo  
Porque esto no puede ser  
Un día veré al desierto  
Convertido en un vergel.

El río es puro paisaje,  
Lejos sus aguas se van,  
Pero mis campos se queman  
Sin acequias ni canal.  
Trabajo, quiero trabajo,  
Porque esto no puede ser,  
Un día veré a mi campo  
Convertido en un vergel.

Las entrañas de la tierra  
Va el minero á revolver.  
Saca tesoros ajenos  
Y muere de hambre después.

Trabajo, quiero trabajo  
Porque esto no puede ser.  
No quiero que nadie pase  
Las penas que yo pasé.

Despacito, paisanito,  
Despacito y tenga fe,  
Que en la noche del minero  
Ya comienza á amanecer.

Trabajo, quiero trabajo,  
Porque esto no puede ser.

---

## **TUM-TUM MAÑANITA**

Canción (José R. Luna - Atahualpa Yupanqui)

A la mañanita se levanta el sol.  
Y yo, trabajando pa'l chango y pa vos.  
Todas las mañanas al campo me voy.  
Golpeando la caja de mi corazón.

Tum tum mañanita del trabajador.  
Tum tum en la tierra pa'l chango y pa vos.  
Tum tum en las surcas con el azadón.  
Tum tum en la caja de mi corazón.

El sol es mas bueno, la vida es mejor.  
Y hasta el viento pasa como una canción.

Me doblo en las surcos, y cada terrón  
es un pan que gano, pa'l chango y pa  
vos.

Tum tum mañanita del trabajador.  
Tum tum en la tierra pa'l chango y pa vos.  
Tum tum en los surcos con el azadón.  
Tum tum en la caja de mi corazón.

Dobla'o en los surcos ya se muere el sol.  
Y yo, trabajando pa'l chango y pa vos.

---

## **VENGO A BUSCAR MI CABALLO**

(A. Yupanqui)

Vengo a buscar mi caballo  
para adornarme con el  
Mañana saldré a los campos,  
quien sabe si volveré

Quiero rastrear un recuerdo  
pa'l sur, pa'l norte, no se  
que duro tiempo he vivido  
que larga noche pase

Si busco rumbo en la tierra  
seguro me perderé  
con la luz que llevo adentro  
Serra otra cosa tal vez

Antes que despunte el alba  
despacio me alejare  
adiós mi viejo algarrobo,  
quien sabe si volveré

Pucha que es largo el camino,  
no sirvo pa'andar de a pie  
por eso ensillo caballo,  
para adornarme con el

Voy a rastrear un recuerdo,  
pa'l sur , pa'l norte, no se

---

## **VIDALA DE LA NIÑA SOLA**

(A. Yupanqui)

Tuve un amor en los campos,  
dulce novia del ayer  
ay niña yo no sabia,  
que nunca mas te iba a ver

La niña triste decía,  
te esperaré  
como un árbol en la tarde,  
te esperaré

como el labriego a la lluvia,  
te esperaré  
arrebozada en mis sueños,  
te esperaré, te esperaré

Ay niña yo no sabia  
que nunca mas te iba a ver  
que nunca mas te iba a ver  
te esperaré, te esperaré

---

## **VIDALA DEL SILENCIO**

(A. Yupanqui)

Cierta vez en la mañana de un país de montañas azules, miraba yo esas nubes pequeñas, que suelen quedar como prendidas de las piedras en la mitad del cerro. El aire, ausente. Mas arriba, un cielo azul, abajo, la tierra dura, y cálida.

Alguien me dijo unas raras palabras refiriéndose a esas nubecitas blancas, quizá lejanas ya, que embellecían el paisaje...  
Eso, que usted está mirando, no son nubes, amigo.

Yo creo que son vidalas olvidadas, esperando que alguien comprenda su silencio, entienda su palabra, intuya su canción.

Poco tiempo después de ese momento que no se puede traducir cabalmente, porque está más allá de nuestro entendimiento, nació la vidala del silencio.

---

## **VIDALA DEL YANARCA**

(A. Yupanqui)

¿Pa qué me han dado corazón?  
¿Pa qué me han hecho sentir?  
¡Ay! Vidalita, me ausento de aquí...

¡Tan larga es la madrugada!  
¡Nunca amanece pa mí  
¡Ay! Vidalita, me ausento de aquí ...

Se me entreveran las penas  
cuando me largo a cantar.  
¡Ay! Vidalita, me ausento de aquí ...

Como el yanarca en la noche  
ya me he olvidado de volar.  
¡Ay ! Vidalita, me ausento de aquí ...

¿Pa qué me han dado corazón ?  
¿Pa qué me han hecho sentir ?  
¡Ay! Vidalita, me ausento de aquí.. .

---

## **VIENE CLAREANDO**

Zamba

(Atahualpa Yupanqui - Segundo Aredes)

Vidita, ya me voy  
de los pagos del Tucumán.  
En la Aconquija viene clareando,  
vidita,  
nunca te he de olvidar.

Vidita, triste está  
suspirando mi corazón.  
Y con el pañuelo, te voy diciendo,  
vidita,  
paloma, adiós... adiós...

Vidita, ya me voy  
y se me hace que no hei volver.  
Malaya mi suerte tanto quererte  
vidita,

y tenerte que perder.

Malaya mi suerte tanto quererte.  
Viene clareando mi padecer.

Al clarear yo me iré  
a mis pagos de Chasquivil.  
Y hasta las espuelas  
te irán diciendo, vidita,  
no te olvides de mí.

Zamba sí, penas no,  
eso quiere mi corazón.  
Pero hasta la zamba  
se vuelve triste, vidita  
cuando se dice adiós...

---

## **YO QUIERO UN CABALLO NEGRO**

(A. Yupanqui - Pablo del Cerro)

Yo quiero un caballo negro,  
y unas espuelas de plata,  
para alcanzar a la vida  
que se me escapa  
que se me escapa...

Yo quiero un lazo trenzado,  
mezcla de toro y guanaco,  
para enlazar a esos sueños  
que se fugaron  
que se fugaron...

Yo quiero, un poncho que tenga  
el color de los caminos  
para envolverme en la noche  
de mi destino  
de mi destino...

Caballo... espuelas. y lazo,  
¡pienso que no han de servir!  
Ya ni el poncho me hace falta.  
Voy a dormir...  
Voy a dormir...

---

---